Globalización
Centro de Investigación
Sobre Globalización

Síntesis sobre las elecciones parlamentarias en Venezuela

Por: José A. Amesty R.
Globalizacion, 09 de diciembre 2020

Región: América Latina, Caribe
Tema: Democracia, Política

*Como habíamos augurado, se celebraron las elecciones para conformar la **Asamblea Nacional Venezolana**, en completa paz, seguridad y sin ningún contratiempo que lamentar. Los resultados, para algunos no son los más alentadores, no obstante, abordamos algunos datos en cuestión.*

Primero, aludimos al elemento que algunos lo ven como negativo, a saber la abstención. Históricamente, la abstención en elecciones parlamentarias en Venezuela, siempre ha sido significativa, en términos de poca afluencia de electores.

En el año 2005, en el mejor escenario de la Revolución Bolivariana, con Chávez en el poder, sin problemas de gasolina, sin pandemia, con una serie de beneficios al pueblo venezolano, la abstención fue del 25%, ahora, con condiciones mucho más adversas 32%, es una derrota? No lo creo. No es para celebrarlo, pero revela que hay un problema, que el gobierno Chavista, el Partido Socialista Unido de Venezuela PSUV, y las fuerzas políticas aliadas deberán encarar y resolver. Y hacerlo cuanto antes.

Así como que hay que revisar, a manera de crítica, los dispositivos de movilización popular, que siempre fueron tan importantes en el Chavismo, y que dan la impresión de estar necesitados de una urgente puesta a punto, según Atilio Boron.

Otro dato a manera de comparación, en las recientes elecciones en EEUU, la abstención fue del 70%, y se catalogó la elección como un fraude.

También, mientras los venezolanos elegían a sus diputados, en Rumania, país de la Unión Europea, hacía lo propio y participó, proporcionalmente hablando, la misma cantidad de electores, la abstención fue de 32%. Pero se reconocen los resultados rumanos, pero los venezolanos no, aduciendo la baja participación.

Pocos meses atrás, cuando en las elecciones municipales costarricenses se computó 24% de participación, la “comunidad internacional” no cuestionó la legitimidad de la cita electoral ni de los resultados; como tampoco lo ha hecho cuando buena parte de gobernantes actuales de América Latina resultaron electos con un porcentaje bajo de votos, como es el caso de Sebastián Piñera en Chile, que ganó las elecciones presidenciales de 2017, con menos del 30% del padrón electoral.

Algunos señalan que una participación como la registrada invalida los resultados, hace que las elecciones puedan ser catalogadas de fraudulentas, un fraude, así como una farsa.

No obstante, y a propósito de estas cifras, Enrique Ochoa Antich (dirigente opositor) aseguró que queda en evidencia que en Venezuela no hay fraude electoral "La mejor prueba de que aquí no hay fraude, es que el gobierno obtenga tan exiguos resultados". Ochoa Antich, considera que "lo único que logró este abstencionismo, es remachar al gobierno en el poder.

Así mismo, el líder opositor, prófugo en EEUU por estafas en Venezuela, el Dr. Alejandro Terán Martínez, señala que, ante las declaraciones de fraude por parte de Juan Guaidó, "¿cómo se puede alegar fraude en un proceso en el que no se participó?, ¿cómo se puede decir que nos robaron las elecciones si nunca participamos?, éste es el antichavismo venezolano y extranjero, el mismo que promovió la "presidencia interina" de Juan Guaidó, sin un solo voto electoral y plenamente fuera de la Constitución venezolana.

Por otro lado, las personas que se abstuvieron, no significa que estén contra el Chavismo o contra la Revolución Bolivariana, sino que se conjugaron una serie de elementos a considerar, señalados por Atilio Boron:

1. El elemento nuevo de la Pandemia y sus efectos, sin duda, esta desalentó a la gente a abandonar el hogar, subirse a un transporte público, formar una cola para votar, estar en cercanía con personas desconocidas, entre otras. Tales factores disuasivos no pueden ser subestimados, como tampoco son una excusa, ante la abstención.
2. Otro factor, que también influyó fue la intensa campaña mediática, nacional e internacional, que desalentó la concurrencia electoral, y que pese a no contar con prueba alguna, descalificó a la elección como un siniestro fraude urdido por el oficialismo. Sus actores: el gobierno de Estados Unidos, los archicorruptos y represivos gobiernos del Grupo de Lima, junto a los de la Unión Europea. Todos ellos como asegura Marco Teruggi, estuvieron durante largos meses "llamando a no votar y realizaron acciones de presión diplomática y económica sobre dirigentes de oposición".

Otro ejemplo, de esas maniobras del "sicariato mediático", es el ocultamiento de algunos datos que podrían arrojar luz sobre las razones de la baja concurrencia electoral del 6D. Se abstuvieron de informar y poner en perspectiva ciertos antecedentes, como el hecho de que en las elecciones municipales de Francia que tuvieron lugar el 28 de Junio, donde se elegían alcaldes en las grandes ciudades del país, comenzando por París, la tasa de participación electoral fue del 40 %. Pero, ¡atención!: ningún país estaba ejerciendo un bloqueo integral en contra de Francia, desquiciando la cotidianeidad de su población como sí ocurrió en el caso del país venezolano. Pese a ello menos de la mitad de la ciudadanía francesa concurrió a los comicios.

Y esto no es todo: en las elecciones legislativas del 2014, que tuvieron lugar en Estados Unidos, la "mayor democracia del mundo", la tasa de participación electoral se empinó unos pocos puntos encima de la venezolana: 36 %.

3. Otro elemento que jugó un papel para desalentar la participación, fue el impacto multidimensional y profundo del bloqueo impuesto por Estados Unidos a Venezuela, como también a Cuba desde hace sesenta años, y que creó innumerables dificultades de todo tipo: escasez de alimentos y medicamentos, de suministros esenciales como la gasolina para los automóviles, problemas en el transporte público, falta de repuestos para la industria petrolera y el metro de

Caracas, especulación cambiaria, deterioro salarial, devaluación del Bolívar.

4. Como si lo anterior, no fuera poco hay que agregar el verdadero crimen político perpetrado por la Asamblea Nacional, controlada por la oposición antichavista. Esa rama del Estado fue gravemente deslegitimada al estar volcada, desde su inauguración, a un perverso y tiránico objetivo: lograr el derrocamiento del presidente sin dictar ni una sola ley que podría haber aliviado la situación de la población afectada por el bloqueo. Esta afrenta al sentimiento nacional venezolano, esta conducta antipatriótica, anti bolivariana, ejerció un influjo negativo en la conciencia ciudadana y la alejó de la contienda electoral y, en cierta medida, de la política. Muchos lo hicieron pensando que la AN había caído en tal desprestigio e inefectividad que ni valía la pena molestarse en salir de la casa para ir a votar. Teniendo en cuenta estas condiciones, habría sido un milagro, que la población electoral venezolana, hubiese salido a las calles masivamente para emitir su voto.

No obstante, el nivel registrado de participación, tiene un valor más allá de lo matemático. Para las instituciones venezolanas, este resultado adquiere un valor simbólico y emblemático por el contexto que atraviesa el país, que ya señalamos.

De allí, que la participación registrada, contiene un significado en el cual un segmento importante de la población, mantuvo una clara posición de resistencia a los factores generadores de apatía y abstención. Se trata de un grupo plural y diverso del país, que no cedió a las acciones de “máxima presión” foránea, y ello hace de estas cifras significativas y satisfactorias más allá de lo meramente matemático.

Mucho más, cuando el ejercicio del voto de quienes no se abstuvieron, han habilitado ahora las vías políticas para reinstitucionalizar el Parlamento, y superar el prolongado encallo político que carcome al país. Quizá el éxito más importante saldado en esta contienda electoral, es precisamente la organización y feliz término de la misma.

Por otro lado, el presidente Nicolás Maduro, quien había puesto su cargo a la orden al final de la campaña y quien convirtió a las parlamentarias en un plebiscito, al señalar que dejaría su cargo si la oposición ganaba, resultó legitimado por el resultado y se alzó, nuevamente, como la figura política y electoralmente más sólida del país.

Como señalara Ignacio Ramonet, “grandeza de Maduro, transformar una elección parlamentaria, en una elección presidencial”.

En términos estrictamente simbólicos, el 2020 termina para Venezuela, como el año en que Trump prometió sacar a Maduro del cargo, pero es Trump quien se va.

En relación a los resultados electorales, como menciona el analista político Miguel Ángel Pérez Pirela, esta elección deja datos electoralmente relevantes. El primero de ellos, es el surgimiento de nuevas fuerzas opositoras, con partidos noveles, que se estrenaron en la política nacional ganando curules en el Parlamento. Varios de estos partidos, aunque provienen de divisiones de otras organizaciones antichavistas, han asumido en lo electoral, el rol de capitalizar los espacios que los abstencionistas han dejado cautivos. Se han propuesto a liderar a opositores en descontento y políticamente huérfanos, y han previsto incorporarse a la Asamblea Nacional, en coincidencia con el chavismo en algunos puntos básicos, como el rechazo al bloqueo económico y a las amenazas militares contra el país.

Por otro lado, según como esboza, el Grupo de Investigación y Análisis Misión Verdad, la oposición, tiene también el regreso de Acción Democrática AD y el Comité de Organización Política Electoral Independiente, conocido también por su eslogan antiguo Partido Socialcristiano o Partido Verde por el color de sus identificativos COPEI, haciendo presencia como fuerza política electoral. Acción Democrática AD con 419 mil 88 votos para un 7.08%, siendo el partido del llamado G4, que más se ha mantenido en el ruedo electoral sosteniendo su capital político. Entretanto, COPEI, con 170 mil 589 votos, para un 2.88%.

Lamentable saldo, para el Partido Comunista de Venezuela PCV, con apenas 2,74% de los votos, logrando incluso menos votos que COPEI. El Partido Comunista de Venezuela PCV, alineó bajo su tarjeta a la Alianza llamada la Alternativa Popular Revolucionaria APR, y se disponía a quebrar al chavismo oficial desde la izquierda. Pero su separación del Gran polo Patriótico GPP, solo expuso la dimensión real de su volumen de seguidores.

Incluso, los electores del PCV, podrían ser menos que los 162 mil votantes contabilizados, dado que en la Alternativa Popular revolucionaria APR, participaron una fracción de los Tupamaros y Patria para Todos PPT. Todo ello supone la tesis muchas veces afirmada, incluso por el propio diputado electo Diosdado Cabello, que los votos históricos del Partido Comunista de Venezuela PCV, provenían de chavistas que les votaban por simpatías, pero no por militancia.

El Partido Comunista de Venezuela PCV demostró, ahora en cifras, que pudo conseguir más curules si seguía en alianza con el Gran Polo Patriótico GPP. Queda registrado también que es falsa la creencia de la ruptura de la polarización, menos desde la izquierda. También queda en evidencia que las sediciones electorales desde el chavismo están condenadas al fracaso.

Asimismo, el Partido Comunista de Venezuela PCV, demostró no tener, lo que se entiende en Venezuela como trabajo político de base. Su campaña tampoco tuvo una oferta electoral sólida, no tuvo un relato consistente, estuvo centrada en el victimismo y con el fin de atizar al descontento social a su favor, desviaron sus narrativas a un férreo ataque a la dirigencia del Partido Socialista Unido de Venezuela PSUV y un estigma de sus seguidores a los chavistas.

Así mismo, una fracción del partido Voluntad Popular VP, organización a la que pertenecieron, líderes de oposición Leopoldo López, el autoproclamado Juan Guaidó, entre otros, así como Primero Justicia PJ, obtuvieron una aplastante derrota.

Finalmente, tenemos una nueva Asamblea Nacional, quien tendrá como reto, por un lado, crear un nuevo espacio de distensión nacional, por otro, regresar al primer espacio de debate del país, el Hemiciclo, y de esa manera comenzar a retomar su lugar entre los poderes nacionales, y tercero, socavar la pretendida continuidad artificial y espuria de Juan Guaidó, y su séquito de diputados, quienes con auspicio estadounidense pretenderán sostenerse de manera indefinida y fuera del lapso constitucional como una “Asamblea Nacional Legítima”, apoyada esencialmente sobre la base estadounidense.

Para nuestra amada Venezuela, su continuo desafío, será el de emprender nuevas luchas en el frente externo para degradar la aplicación del férreo bloqueo económico contra el país, principal nudo crítico en el clima nacional, y tratar juntamente con el gobierno bolivariano, de recomponer el tejido económico, quien por el efecto del bloqueo económico y otros mecanismos malévolos en contra del país y la nación, han dejado cicatrices que hay que

subsanar.

José A. Amesty R.

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © José A. Amesty R., Globalización, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **José A. Amesty R.**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca